



Presidente de los Estados Unidos en 1965: Lyndon B. Johnson.

Chile en 1973

Fue derrocado el presidente constitucional Salvador Allende mediante un golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet. Allende, tres veces candidato a la presidencia por el Partido Socialista chileno, desarrolló un programa radical de gobierno que enfrentó resistencias internas y externas, las cuales desembocaron en el golpe militar, con el apoyo de los Estados Unidos, según revelaría posteriormente el exsecretario de Estado Henry Kissinger. El golpe, los muertos, los presos políticos y los exiliados representaron un retroceso para las izquierdas de América Latina. Pinochet salió del poder en 1990. Presidente de los Estados Unidos en 1973: Richard Nixon.

Granada en 1983

Mediante la operación Urgent Fury (Furia Urgente), Estados Unidos y otras naciones caribeñas invadieron la isla en respuesta al golpe de Estado perpetrado por Hudson Austin y la alianza militar cubano-soviética. Derrotados los golpistas, el gobernador general de Granada, Sir Paul Scoon, designó un consejo asesor para administrar el gobierno hasta las elecciones generales de 1984. Presidente de los Estados Unidos en 1983: Ronald Reagan.

Panamá en 1989

Estados Unidos invade Panamá mediante la operación Just Cause (Causa Justa), apresa al general-presidente y exagente de la CIA Manuel Antonio Noriega (1983-1989) y restituye en el poder a Guillermo Endara, quien presta juramento en la base militar estadounidense de Fort Clayton.

Noriega fue juzgado en Estados Unidos por narcotráfico y condenado a 40 años de prisión, de los cuales cumplió sólo 21. Fue extraditado a Panamá en 2011 para purgar tres condenas de 20 años cada una por la desaparición de opositores. A pesar de sus graves enfermedades, las autoridades panameñas siempre le negaron la posibilidad de cumplir sus condenas en casa. Murió en 2017, a los 83 años. Presidente de los Estados Unidos en 1989: George Bush padre.

La caída del Muro de Berlín en 1989

El 9 de noviembre de 1989 se inició, con la caída del Muro de Berlín, la decadencia de la Unión Soviética y del bloque comunista que gobernó Europa del Este desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Cayeron, entre otros, los gobiernos de Alemania Oriental, Polonia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Bulgaria y Albania. Estos cambios aceleraron la disolución de la Unión Soviética en 1991 y marcaron el final de la Guerra Fría. La historia señala el activismo político de los presidentes de Estados Unidos, principalmente Ronald Reagan, del Papa Juan Pablo II y de la rebeldía encabezada por Lech Walesa en Polonia como factores decisivos, además de las condiciones estructurales que enfrentaban esas naciones.

Haití en 1994

En 1991, el general Raúl Cédras,

apoyado por el gobierno norteamericano, derroca al presidente Jean-Bertrand Aristide, quien había sido elegido democráticamente ese mismo año. Aristide se exilió primero en Venezuela y posteriormente en Washington, D.C. En 1994, mediante la operación Uphold Democracy (Democracia Duradera), Estados Unidos interviene para restituir a Jean-Bertrand Aristide, quien gobernó Haití de 1993 a 1996 y de 2001 a 2004, y fue el primer líder haitiano en la historia en transmitir el poder pacíficamente a un sucesor electo. Aun así, en su segundo mandato fue derrocado en 2004 por exmiembros paramilitares de derecha del ejército.

Venezuela en 2026

El 3 de enero fue detenido en la capital de Venezuela el presidente Nicolás Maduro. Días antes, Maduro había retado al gobierno norteamericano con el "¡Vengan por mí! ¡Aquí los espero en Miraflores!". El presidente Donald Trump anunció personalmente la detención de Maduro y la estrategia para enjuiciarlo en una corte de Nueva York. El gobierno venezolano quedó en manos –en condiciones humillantes– de la vicepresidenta

Delcy Rodríguez, política de carrera dentro del chavismo y persona de confianza de Nicolás Maduro. ¿Qué va a pasar en el futuro inmediato? ¿Elecciones pronto? ¿Transición a la democracia? ¿Eliminación de los restos de la dictadura? Nadie lo sabe, salvo los estrategas del gobierno norteamericano que negociaron la captura de Maduro y la implantación de un gobierno chavista. Lo que sí es real es que la crisis va para largo y que las condiciones y tensiones políticas entre Estados Unidos y las naciones latinoamericanas han dado un vuelco, donde ahora todo puede suceder. No le falta razón al historiador americano Arthur M. Schlesinger jr. Que preocupado por lo ocurrido en Vietnam y el caso Watergate afirmara: "En los últimos años, la primacía presidencial tan indispensable para el orden político se ha convertido en supremacía presidencial. Porque, a menos que la democracia norteamericana halle un medio de controlar a la presidencia en la guerra y en la paz, sin debilitarla al mismo tiempo, nuestro sistema de gobierno habrá de enfrentar muy graves problemas".

*** Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**

